

# LOS TRES SUPERHÉROES.

Había una vez una niña normal.

Y ahora os preguntaréis, ¿porque nos va contar la historia de una niña normal y no una de un cocodrilo con alas?

Bueno, tener paciencia y dejarme contar la historia

Como decía.

Había una vez una niña normal.

Y esa niña normal se llamaba Ana.

Ana tenía el pelo castaño y los ojos marrones, era un poco baja (pero no tanto como un gnomo) y era muy lista.

Ana se mudó y ahora va a un nuevo colegio de su nuevo barrio, pero ella lo odiaba, lo odiaba tanto como las lentejas, (y eso que Ana odiaba mucho las lentejas, porque era el plato que menos le gustaba)

Y ahora os preguntareis, ¿Por qué odiaba tanto Ana su nuevo colegio?

Pues todo empezó así...

Ana empezó su primer día de su nuevo colegio muy malhumorada. Era mitad del primer trimestre y Ana se sentía asustada por lo que le podían hacer sus nuevos compañeros o su nueva profesora. Cuando llegó a su nueva clase, Ana se presentó y sus compañeros empezaron a cuchichear y a opinar sobre su chaqueta de panda. Espera, ¿me estáis diciendo que no os he dicho que Ana llevaba siempre una chaqueta de panda? Bueno, pues os lo digo. Ana llevaba siempre una chaqueta de panda.

Cuando los compañeros de Ana dejaron de cuchichear y la profesora le dijo:

-Ana, siéntate en medio de Alicia y Carlos, que hay un sitio libre y así de paso haces amigos.

Y tenía razón, justo cuando se sentó, se hicieron amigos al instante.

Ana, Alicia y Carlos jugaban juntos siempre en el patio, en el parque y en la calle

Un día que estaban jugando en el patio, Ana les preguntó una cosa:

- ¿Queréis venir a mi casa mañana? Como mañana es sábado, podremos jugar todo el día

Alicia y Carlos aceptaron encantados y quedaron a las 11:00 de la mañana en casa de Ana.

Cuando Alicia y Carlos llegaron a casa de Ana, les recibió la madre de Ana, la señora Martínez. Les dijo que Ana estaba en su habitación, que estaba en la planta de arriba. Entonces Alicia y Carlos subieron a la habitación de Ana.

Cuando entraron, no salían de su asombro

¡Ana se había puesto la capucha de capucha de panda en la cabeza y estaba volando como un superhéroe!

Como Ana se dio cuenta de que Alicia y Carlos habían llegado, se asustó y aterrizó en su cama.

Alicia y Carlos empezaron a hacerle un montón de preguntas, como por ejemplo:

- ¿Esa que estaba volando eras tú, Ana?

- ¡Madre mía! ¿Eres una superheroína, Ana?

Ana les contó que, la semana pasada descubrió que si se ponía la capucha de la chaqueta de panda obtenía poderes de panda que son estos:

-Volar.

-Dormir y cuando se despierta es super lista y es capaz de encontrar a los villanos enseguida (pero duerme un minuto).

-Tiene unas uñas larguísimas que le ayudan a arañar los villanos y vencerles.

Cuando Ana acabó de explicarles sus poderes, Alicia y Carlos le hicieron una pregunta a la vez:

- ¿Y cuál es tu nombre de superheroína?

- A lo que Ana respondió

- ¡Super Panda! - Dijo, con una pose heroica.

- ¿Qué chulo! - dijeron a coro Alicia y Carlos.

-A mí también me gustaría ser una superheroína- Dijo Alicia.

- ¿Y si te convierto en una? - Preguntó Ana.

A Alicia se le iluminó la cara.

- ¡Eh, yo también quiero! - Dijo Carlos.

- ¡Bien! - exclamó Ana - ¡Os convertiré a los dos en Superhéroes ... mañana!

Alicia y Carlos protestaron porque querían convertirse en superhéroes en ese mismo momento, pero Ana les dijo que lo harían al día siguiente porque ese día el mago Torttelini no abría la Cueva Mágica los martes.

Alicia y Carlos no tenían ni idea de que estaba hablando Ana y no sabían quién era el mago Torttelini. Ana dijo que se lo explicaría al día siguiente a los dos.

Y quedaron al día siguiente en el centro comercial.

A la mañana siguiente, Alicia, Ana y Carlos ya estaban en el centro comercial.

- ¿Por qué hemos venido al centro comercial? – Preguntó Carlos.

- Además, ¿no nos tenías que explicar quién era ese tal mago Torttelini? – Dijo Alicia.

- Todo a su tiempo – dijo Ana – Entremos a esa tienda de ahí- Y señaló una tienda que estaba cerca de allí.

La tienda se llamaba “Disfraces y más”, cuando entraron, Alicia y Carlos se quedaron petrificados:

- ¿¡Una tienda de disfraces normal y corriente!?! – exclamó Carlos asombrado - ¡Yo creía que sería una tienda guay repleta de superhéroes guays como Batman o Superman eligiendo algo para completar su traje o algo así!

- ¿Creías eso cuando la tienda se llama “Disfraces y más”? – dijo Alicia.

- Calmaros – dijo Ana – ahora veréis.

Ana entró a un probador y les dijo a Alicia y a Carlos que pasaran, entonces apretó un azulejo con la mano y apareció una puerta.

- ¡Hala! – exclamaron Alicia y Carlos a la vez.

- ¡Este es mi cuartel de superheroína! – aclaró Ana - ¡Aquí os podre convertir en superhéroes de verdad!

- ¡Chachi! – dijo Carlos.

- ¡Como mola! – exclamó Alicia.

Ana tardó dos horas en convertir a Alicia y Carlos en superhéroes, pero valió la pena.

- ¿Y cómo nos vas a dar los superpoderes? – preguntó Carlos.

- No lo haré yo, lo hará el mago Torttelini – explicó Ana.

- ¿Puedes explicarnos de una vez quién es ese tal mago Torttelini? – preguntó Alicia.
- Luego – dijo Ana – Ahora tengo que convertirlos en superhéroes.
- Alicia, tu serás... ¡Gatagirl! – dijo Ana.
- ¡Me encanta! – exclamó Alicia - ¿Qué poderes me dará el mago Torttelini?
- Poderes de gato, supongo, como te llamas Gatagirl...
- ¡Ya he acabado tu traje, Alicia! – exclamó Ana – O debería decir Gatagirl... ¡Toma, ponte tu traje, Gatagirl!
- Alicia se probó su traje y... ¡le quedaba como un guante!
- ¡Me toca, me toca! – exclamó impaciente Carlos - ¿Cuándo tendrás mi traje listo, Ana?
- Me queda poco – dijo Ana – Pero mientras podemos buscarte un nombre.
- ¿Qué te parece Fishboy? – sugirió Alicia.
- ¡Me encanta! – dijo Carlos.
- ¡Ya tengo listo tu traje, Carlos! O debería decir Fishboy... ¡Toma, ponte tu traje!
- Carlos se probó su traje y... ¡le quedaba como un guante!
- Ahora vamos a visitar al mago Torttelini para que os de vuestros poderes, pero quitaros los trajes y guardarlos porque nadie puede saber que somos superhéroes.
- Vale – dijeron Alicia y Carlos a la vez.
- Venga, ¡pues vamos!
- ¿Y dónde vive el mago Torttelini?
- Aquí al lado.

Ana, Alicia y Carlos entraron en la cueva del mago Torttelini y Ana lo llamó:

- ¡Mago Torttelini, soy yo, Ana!

Entonces, de repente, apareció un mago bastante viejo que le dijo a Ana:

- ¡Hola Ana! ¿Qué te trae por aquí?

-Mis amigos quieren convertirse en superhéroes y me preguntaba si les podías dar poderes.

- ¡Claro! – dijo – Venid por aquí, tengo el conjuro perfecto.

El mago Torttelini les guió a dos sillas y les pidió a Alicia y Carlos que se sentaran. Entonces conjuró el siguiente conjuro:

América, Asia y Europa. Patos, lagartos y águilas, ¡dadme el poder para darles poderes a estos niños poderes!

De repente salieron chispas y destellos alrededor de Alicia y Carlos. Y cuando paró, Alicia se levantó de su silla de un salto y dijo:

- ¡Me siento viva y llena de energía!

- ¡Y yo!

-Porque ahora tenéis poderes. – dijo el mago Torttelini.

Poderes de Gatagirl:

-Ver en la oscuridad.

-Saltar muy alto.

-Arañar a los malos.

-Tregar por cualquier superficie.

-

Poderes de Fishboy:

-Nadar super rápido.

-Ser muy escurridizo.

-Lanza agua.

-Respira en el agua.

Bueno, me parece que estamos llegando al fin, pero haré una secuela, no os preocupéis. Y si me permitís, diré la palabra final:

**FIN.**





